

Exposición fotográfica

ALBA, la Asociación para la ayuda a personas con albinismo, presenta “Albinismo. Una condición genética, dos realidades: España y Senegal”, una exposición fotográfica de Ana Yturralde donde se muestra, a través de 21 fotografías, una misma condición genética vista desde dos realidades distintas, poniéndose de relieve las diferentes connotaciones sociales y físicas que tiene el albinismo en función del país de origen.

En estas fotografías encontramos historias sencillas, vivencias diarias, experiencias vitales de personas que, desde su infancia, han tenido que aprender a convivir con el albinismo. Personas que, con independencia de su lugar de nacimiento, en Europa o en África, han constatado que tienen además una visión reducida, limitada, que a la postre resulta más incómoda en su vida diaria que la carencia de pigmentación que les caracteriza.

Sorprendentemente, la protección frente al sol puede ser relativamente sencilla en Europa, si se toman las debidas precauciones, pero es un verdadero problema en África, donde lamentablemente muchas personas con albinismo carecen de acceso habitual a cremas protectoras, a ropas adecuadas o a un simple sombrero que podría evitarles las quemaduras y el cáncer de piel al que están expuestos irremisiblemente sin esta protección tan simple pero necesaria.

En España. Vivir la diferencia con naturalidad

Soportan la indiferencia e inexactitud de algunos profesionales médicos que aún hoy en día desconocen lo que significa su condición genética. Igualmente, sobrellevan –unas veces mejor y otras peor- las miradas curiosas y los comentarios más insidiosos, las burlas de los compañeros o los cuchicheos. Nada de eso ha podido menoscabar su autoestima. Hacen su vida con normalidad, gracias en muchos casos a las ayudas ópticas y al apoyo de la ONCE, entidad que trabaja para la integración de las personas con ceguera y baja visión.

Entre las fotografías de esta exposición de personas con albinismo nacidas o residentes en España hay estudiantes brillantes, profesores, músicos, enfermeras, educadoras... Son lo que han querido ser. Tal vez con más dificultades que otros, pero siempre con la mirada hacia delante, dejando claro que la diferencia puede convertirse en ventaja a la hora de asumir retos.

En Senegal. El reto de superar la exclusión

Ser diferente resulta siempre difícil, pero serlo en el continente africano puede resultar toda una proeza. En los últimos tiempos, se ha desvelado a los ojos del mundo la atroz situación a la que están sometidas las personas con albinismo en algunos países como Tanzania, donde son perseguidos y mutilados por ignorancia o superstición.

En otros lugares, como Senegal, los albinos no son objeto de persecuciones ni de inhumanas matanzas. Sin embargo, hay otras formas de eliminar de una sociedad a un grupo de personas: humillándolas, o peor aún, ignorándolas, dejándolas al margen de las oportunidades que disfrutan el resto de vecinos que conforman su comunidad.

De este modo, su vida transcurre entre la marginación social y la pobreza que, consecuentemente, les rodea. Salir de esta situación es complicado, aunque no imposible. En algún punto debe romperse el fatal círculo de rechazo, aislamiento y miseria. El sólo hecho de alzar la voz, denunciar la situación, puede ser un primer paso para avanzar en el cambio.

Para más información sobre la asociación ALBA: <http://www.albinismo.es>